

Por la cuenca del Amazonas (parte II)



El viento fuerza 5 ahora se opone a la corriente y como consecuencia se producen olas altas que nos regalan lindas barrenadas. Utilizo una isobata de seguridad como referencia para pasar el Banco Sao Roque y mantenerme en la margen occidental del río. A unas 35 millas sobre uno de sus afluentes esta Soure, un pequeño poblado en el que según me dijeron existe la posibilidad de hacer combustible, de ser así evitaremos navegar hasta Belem al doble de distancia sobre la otra margen del río. Un faro en forma de pilar de mampostería con cuatro

caras y pintado a franjas rojas y blancas marca la entrada al puerto natural, una vez dentro del río calma el viento y la marejada mientras a velocidad de seguridad nos acercamos al poblado en busca del surtidor. Pasamos algunos muelles, esquivamos un bajofondo, franqueamos la zona céntrica y llegamos a un recodo sin encontrar una estación de servicio, en realidad solo vimos una pequeña bomba situada en lo alto de una barranca, no hay muelle de amarre solo unos palos que no ofrecen garantía para las 70 toneladas del Corsario. Muy cerquita de allí fondean los pesqueritos locales que conforme cae la tarde van llegando para ocupar un lugar, nosotros cansados, optamos por hacernos sitio entre ellos para pasar la noche al ancla. Marvin se ofreció para quedarse de guardia así que después de cenar temprano nos fuimos a dormir. La noche no fue lo relajada que me hubiese gustado, al cambiar la marea el barco borneo y me despertó la alarma de garreo, luego dos o tres veces nuestro vigía interrumpió mi sueño porque estábamos arriba o peligrosamente cerca de algún barco y por temor a que nos aborden. Si bien los pescadores parecían inofensivos Marvin no podía alejar sus fantasías sobre un ataque pirata y a decir verdad todos somos conscientes de que en estas aguas fue asesinado el gran navegante Peter Blake cuando intentaba disuadir a unos delincuentes de abordar su barco.

Resultó improbable cargar diesel allí así que temprano zarpamos hacia Belem remontando el Río Para, desde lejos avistamos los rascacielos de la ciudad mas grande de Amazonas y una de las mas importantes de Brasil. Vemos muchas embarcaciones pequeñas que son como largas canoas cabinadas propulsadas por un motorcito de bajas revoluciones y que además llevan un aparejo donde izan una rudimentaria vela cangreja para aprovechar los constantes vientos alisios. Hay que ver lo marinos que son estos botes a pesar de su frágil apariencia. Atravesamos el ancho río en diagonal, nos acercamos a la Isla do Mosqueiro donde cruzamos una chata cargada de hacienda en pie y al cabo de tres horas de navegación llegamos a la localidad de Icoaraci en donde amarramos al concurrido Posto Flutuante para hacer combustible. Hay mucho tráfico y las canoas se nos abarloan o se mandan bajo la roda para que les alcancen una manguera y poder cargar.



El Corsario II es un barco de pesca que pertenece a la Armada de Brasil. El barco fue construido en 1970 y tiene una longitud de 12 metros. El barco es el más grande de su clase en el mundo y es el más grande de su clase en el mundo.

Last Updated Sunday, 17 April 2011 11:18

Last Updated Sunday, 17 April 2011 11:18



0-9 | **A** | **B** | **C** | **D** | **E** | **F** | **G** | **H** | **I** | **J** | **K** | **L** | **M** | **N** | **O** | **P** | **Q** | **R** | **S** | **T** | **U** | **V** | **W** | **X** | **Y** | **Z**





~~El Regreso del Corsario II~~

